



MLADEN ANTONOV/AFP VIA GETTY IMAGES

Rusia y China: una alianza forjada en el fuego

El calor de la geopolítica está ejerciendo una fuerza poderosa sobre estos gigantes asiáticos.

- Jeremiah Jacques
- [3/9/2026](#)

Rusia está sintiendo el calor. La nación está bajo una inmensa tensión financiera y humana debido a cuatro años y medio de guerra a gran escala contra Ucrania, mientras lidia con las sanciones occidentales, el aislamiento tecnológico y una creciente fuga de cerebros. La posición geopolítica de Moscú también se ha debilitado en los últimos años, ya que sus socios de larga data, desde Siria y el Cáucaso Sur hasta Kazajistán y partes de África, se han distanciado o se han vuelto más difíciles de sostener financiera y militarmente para el Kremlin. Incluso en Venezuela, donde Nicolás Maduro había estado alineado con Moscú hasta su dramática captura por fuerzas estadounidenses en enero, Rusia no pudo proteger a uno de sus aliados más cercanos. Irán, también, ha expuesto los límites de la proyección de poder rusa; Moscú ha ofrecido retórica y apoyo limitado, pero no ha logrado proteger decisivamente a otro aliado asediado.

PT

Al mismo tiempo, China también está siendo empujada profundamente a la fragua. Está sintiendo el desgaste lento de una economía debilitada, tensión en su otrora dominante sector inmobiliario, y el impacto de un declive demográfico acelerado que reduce la productividad a largo plazo y la demanda de consumo. Los gobiernos locales siguen agobiados por inmensas deudas acumuladas durante el auge inmobiliario, mientras que la débil confianza del consumidor y el creciente desempleo juvenil han generado graves presiones deflacionarias en toda la economía. Pekín también enfrenta una presión externa cada vez más intensa por sus prácticas comerciales depredadoras, sus brutales represiones internas, amenazas contra Taiwán y su acoso en el mar de la China Meridional y otras regiones. Esta presión viene en forma de una postura militar cada vez más contundente liderada por Estados Unidos en toda la región indopacífica, restricciones a los semiconductores, disminución de la inversión extranjera y crecientes tensiones comerciales.

Ambas potencias están ahora siendo templadas en el horno de la presión geopolítica. Según las medidas tradicionales, ambas potencias parecen estructuralmente estresadas y vulnerables. Algunos analistas han especulado que las fuerzas cada vez más intensas podrían terminar por romper su asociación. En cambio, las crecientes presiones están forjando un vínculo cada vez más estrecho entre ellas, un vínculo que se está convirtiendo en una de las estructuras geopolíticas definitorias de la época.

De soldadura provisional a unión de hierro

Rusia y China se habían ido acercando de manera constante desde poco después del colapso de la Unión Soviética, resolviendo disputas fronterizas de larga data, integrando sus economías y ampliando la cooperación militar. Pero después de que el presidente ruso Vladimir Putin escalara su guerra contra Ucrania a una invasión a gran escala a principios de 2022, el calor de la crisis forjó a los dos países en una unión geopolítica mucho más fuerte.

La cooperación energética se ha vuelto especialmente significativa después de que muchas naciones occidentales buscaran castigar a Moscú por su guerra reduciendo su dependencia de los hidrocarburos rusos. China, la nación con mayor demanda energética del mundo, intervino con avidez y compró los suministros que antes fluían hacia occidente. Las importaciones chinas de crudo ruso aumentaron de 1,6 millones de barriles diarios antes de la invasión a 2,2 millones para 2023, convirtiendo a Rusia en el mayor proveedor de petróleo de China. La situación con el gas es similar, con China aumentando sus importaciones a través del gasoducto Poder de Siberia de 10.400 millones de metros cúbicos en 2021 a 23.000 millones en 2023. El año pasado, la cifra alcanzó los 38.800 millones. China es ahora también el principal comprador de gas natural licuado marítimo de Rusia.

Con estas compras constantes, así como importaciones sostenidas de carbón ruso, combustibles refinados, minerales metálicos, madera, pulpa, fertilizantes y productos alimenticios, China está alimentando su propia economía mientras le proporciona al régimen de Putin flujos de ingresos cruciales.

La cooperación militar ruso-china se ha fortalecido de manera igualmente significativa. Lo que comenzó en 2003 como ejercicios conjuntos esporádicos con un número reducido de fuerzas se ha expandido hasta convertirse en un denso calendario de juegos de guerra cada vez más sofisticados y a gran escala. Estos ejercicios incluyen patrullas navales, ejercicios de bombarderos estratégicos, ejercicios de defensa antimisiles, operaciones de guardacostas y maniobras navales a gran escala. Se llevan a cabo en toda Eurasia, el Pacífico y, a veces, incluso en el Ártico y el Mediterráneo. En 2024, las fuerzas rusas y chinas sorprendieron a Estados Unidos al realizar sus primeras patrullas conjuntas de guardacostas en el océano Pacífico, cerca de Alaska.

El Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales calcula que Rusia y China han llevado a cabo unas 120 series de ejercicios militares conjuntos, y que su frecuencia y complejidad siguen aumentando.

A medida que la cooperación militar se ha expandido en alcance geográfico como en sofisticación operativa, el lenguaje que describe la relación entre Rusia y China también ha evolucionado. Lo que durante mucho tiempo se calificó de "cooperación estratégica" se elevó a una "asociación estratégica integral", y finalmente a lo que ambas partes llaman una asociación "sin límites".

En los años transcurridos desde que la guerra de Rusia contra Ucrania se volvió un conflicto a gran escala, la asociación ha estado a la altura de esa etiqueta de "sin límites". Aunque China no ha desplegado tropas para apoyar la guerra, le ha vendido a Rusia tecnología avanzada y equipo industrial por valor de 10.300 millones de dólares desde principios de 2022, según el informe de 2026 de la Comisión de Revisión Económica y de Seguridad Estados Unidos-China. Esto permite que Rusia continúe con su producción de defensa, incluidas máquinas de fabricación especializadas y herramientas para construir misiles y otro equipo militar. China también ha surgido como la principal fuente de artículos de doble uso y electrónica crítica de Rusia, usados en la fabricación de armas. Las agencias de inteligencia dicen que hay componentes suministrados por China presentes en más de 20 de las fábricas de defensa más importantes de Rusia.

Dado que Rusia ya no puede obtener fácilmente esos productos de EE UU, Europa, Japón o Corea del Sur debido a las sanciones, el suministro de China ha cambiado las reglas del juego. Ha sido un factor importante que le ha permitido a Rusia continuar librando la guerra. Y China se ha arriesgado a sanciones de EE UU y otros países con tal de mantener el flujo de suministros. Esto refleja claramente un vínculo "sin límites" que se fortalece constantemente.

Hacia una alianza militar endurecida

La asociación entre Rusia y China todavía enfrenta serios desafíos. Tanto la economía como la población de China son diez veces mayores que las de Rusia, lo que hace que Moscú dependa cada vez más de Pekín en materia de comercio, acceso a la tecnología y conectividad financiera. Y muchos estrategas rusos se preocupan por que su nación sea el socio menor en la relación. También persisten bajo la superficie tensiones de larga data, entre ellas disputas fronterizas, desconfianza histórica, competencia en Asia Central y preocupaciones por el robo de tecnología.

Aun así, muchos de los antiguos argumentos en contra de una alineación duradera entre Rusia y China ahora parecen mucho menos convincentes que antes de la invasión rusa de Ucrania. Lo que durante mucho tiempo los analistas consideraron una soldadura débil se ha forjado en una asociación de hierro, porque los líderes de ambas naciones se oponen al orden mundial liderado por EE UU que ha prevalecido desde la Segunda Guerra Mundial, y están decididos a ponerle fin. Los responsables de la toma de decisiones en Moscú y Pekín concluyen repetidamente que pueden desafiarlo mejor si se alían entre sí. Así que el vínculo sigue fortaleciéndose.

La Trompeta vigila de cerca el fortalecimiento del vínculo entre Rusia y China, porque la profecía bíblica advierte que en el tiempo del fin surgirá una alianza asiática multinacional, que se endurecerá hasta convertirse en una fuerza que transformará el orden mundial.

Los reyes del oriente

Apocalipsis 16:12 llama a este bloque "los reyes del oriente". Apocalipsis 9:16 dice que reunirá una fuerza de 200 millones de soldados, 15 veces más grande que la mayor potencia militar de la historia. Estas profecías y otros pasajes relacionados dejan claro que este bloque asiático desempeñará un papel central en la guerra mundial final. Ezequiel 38 muestra que se profetiza que Rusia liderará este bloque, con China como socio cercano. Estamos siendo testigos de cómo ambas naciones ya están cumpliendo las primeras etapas de estas profecías.

En los primeros días de la guerra de Rusia contra Ucrania, el redactor jefe de *la Trompeta* Gerald Flurry escribió: "El surgimiento de Vladimir Putin; las invasiones de Rusia; una floreciente alianza entre Rusia, China y otras naciones del Asia, ¡todas estas son señales de que las profecías de la Biblia son verdaderas! La profecía de la Biblia y una mirada honesta a nuestro alrededor, ¡revela que todo esto está conduciendo hacia una Tercera Guerra Mundial nuclear! Cuando las bombas nucleares empiecen a explotar, cuando un ejército de 200 millones marche, cuando la Tercera Guerra Mundial explote, se sentirá como que esto será literalmente el fin del mundo, el fin de toda vida sobre la Tierra. Y de hecho lo sería, excepto por algo que la Biblia profetiza. La Biblia predice no sólo la situación geopolítica que estamos enfrentando ahora mismo y la resultante erupción de violencia, sino también lo que vendrá después: ¡los precisos eventos que conducen a la Segunda Venida de Jesucristo!" ("¿Por qué tenemos que advertir sobre Vladimir Putin?", 11 de abril de 2022).

Para entender los detalles de la profetizada alianza asiática que se está forjando dramáticamente hoy, el futuro violento hacia el cual se dirige, y la paz que vendrá justo después, solicite su ejemplar gratuito de *Rusia y China en profecía*.